

Cruzando umbrales de percepción a través de la literatura

*María Cristina Boiero**

*Ana Celi de Torti***

*Sin un cambio de corazón,
no me consideraría en una posición de autoridad*
Saul Bellow, Herzog, p. 57¹

I

La actual crisis ecológica global provocada por la gradual transformación del medio natural del hombre por la "ratio técnica" del "homo faber"² podría ser definida sintéticamente como una pérdida de relaciones. En el vacío ético de las postrimerías del siglo XX, la pérdida de especies y recursos naturales está estrechamente relacionada con la pérdida de solidaridad.³ La relación entre cultura y naturaleza, entre sociedad y medio ambiente está deteriorada. La visión universal de desarrollo asociada con ideas de riqueza y crecimiento ilimitado desata una catastrófica pendiente ecológica hasta el punto en el que "la palabra medio ambiente ahora evoca pesadillas" según la declaración de René Dubos.⁴

Durante casi dos siglos se creyó que la ciencia y la tecnología salvarían a la humanidad proveyendo medios



IZTAPALAPA 40

JULIO-DICIEMBRE DE 1996
pp. 77-90

* Profesora titular en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

** Profesora asociada y Vice-Decana de la Facultad de Ciencias Humanas en la Universidad Nacional de Río Cuarto.

para curar enfermedades, generar recursos y así desenterrar a la pobreza de la faz de la tierra y elevar los niveles de vida de la población mundial. Pero esta concepción de la ciencia se desvaneció juntamente con muchas otras visiones optimistas y hemos llegado al punto de ponderar los beneficios de la ciencia frente a su potencial destructor. El envenenamiento del medio, los agujeros en la capa de ozono, la lluvia ácida, el uso de pesticidas que incrementan el de por sí alarmante número de especies en peligro de extinción, Chernobyl, los ensayos nucleares franceses en el Pacífico Sur, son solamente unos pocos ejemplos de las alteraciones inducidas por la acción humana. Las heridas inflingidas a la sensible trama de nuestro 'oikos' — nuestro 'hogar' natural— nos están acercando peligrosamente a un punto sin retorno.

Los ambientalistas generalmente reclaman una fuerte acción gubernamental para evitar una eco-catástrofe. ¡Salven al planeta! es el grito de batalla; pero los asuntos involucrados en tal desafío no conciernen solamente a las instituciones: es tema de responsabilidad personal. El hombre es un ser moral y como tal debe averiguar acerca de la naturaleza de su relación con el medio. Pero el hombre es también un ser técnico y en los últimos cien años ha revelado su poder ilimitado en cambios como la TV y el programa espacial pero

también en horrores como Auschwitz que superan lo imaginable. En vista de esto el hecho de que aún sigamos vivos es señal de que nuestra capacidad ética no ha desaparecido aunque se hace imprescindible un debate sobre una nueva corresponsabilidad humana: Se necesita un cambio en nuestra forma de civilización que es ecológicamente predatoria, socialmente perversa y moralmente injusta. Se vuelve absolutamente necesario por lo tanto, revisar la brecha que separa a la humanidad de la naturaleza en vez de culpar a la ciencia como la única causa de los males actuales.

No hace falta decir que un retorno a la era pre-industrial es tanto imposible como deseable y está lejos de ser la solución para los problemas ambientales, en tanto que un equilibrio más sabio entre la tecnología y el respeto ético promoverán tanto la solidaridad sincrónica como diacrónica abarcando la tierra como un espacio vital de todas las especies que la comparten y garantizando la supervivencia de las generaciones futuras. Nuestra cultura, marcada por la incoherencia e incertidumbre demanda puentes epistemológicos entre las ciencias y las humanidades de modo que brinden las respuestas que la sociedad busca con más desesperación que nunca. Citando nuevamente a R. J. Dubos, podemos decir que "la solución real a la crisis ecológica tendrá que provenir de un cambio en nuestras formas de vida y

del desarrollo de valores positivos que relacionen la naturaleza humana a la naturaleza externa".⁵ Es necesario reubicar a la tecnología en el lugar adecuado en relación con la dimensión ética del ser humano, cambiar nuestros modos de percepción, tornar nuestra postura antropocéntrica en una actitud ecocéntrica y despertar la conciencia de las relaciones globales. Coincidimos con William Homestead en que "una actitud ecocéntrica es esencial para volvernos totalmente humanos" y que "cambiar los sentimientos a escala colectiva lleva tiempo, mucho tiempo",⁶ pero aun el más débil intento hacia una transformación de la realidad ya es un logro.

En una época caracterizada por la fragmentación, en la que los valores en conflicto han reemplazado a la solidaridad y a una visión unificada del mundo, los seres humanos aún poseemos imaginación y soñamos con utopías. Aunque la raza humana nunca alcance a ver una era de orden y justicia universales, esos ideales no han sido dejados de lado. Por el contrario existe un entendimiento tácito de que nadie trabajaría siquiera por la mínima mejora de nuestro amenazado planeta, al menos que tuviese algún tipo de ideal. Necesitamos de las utopías como fuente de inspiración y si nosotros como educadores podemos mantener vivo nuestro idealismo, las transformaciones ocurrirán realmente.

Con estos ideales en mente y considerando a la educación como la creación de actitudes, hemos tratado de explorar el posible papel de los textos literarios en el despertar de una conciencia ecocéntrica en nuestros estudiantes de modo que se contribuya a la formación de "un modelo que convierta al hombre —siempre activo, rara vez conciente, irresponsable a lo largo de gran parte la de historia— un participante conciente en el desarrollo del planeta Tierra".⁷ Para decirlo de otro modo: a través de la literatura, los alumnos pueden incorporar placenteramente el significado del razonamiento ecológico y desarrollar valores positivos.

II

La literatura no es solamente una manifestación cultural sino la expresión de valores míticos y universales. Como tal, una obra literaria se dirige directamente al alma del lector, el lugar donde deben comenzar las auténticas transformaciones. Los temas del papel del hombre en el universo, la vulnerabilidad de la sociedad, los efectos laterales de la intervención humana han preocupado desde siempre a los escritores. Los clásicos de la *literatura norteamericana* proveen diferentes formas de involucrar los sentimientos en la relación del hombre con el mundo natural. Muchos poetas y novelistas han proclamado el derecho a la

existencia de toda forma de vida y se han pronunciado acerca de la obligación del ser humano de vivir de acuerdo con los dictados de la naturaleza por el hecho de ser parte de la biosfera.

El movimiento trascendentalista, con su ideal de retorno a la naturaleza, generalmente ocupa un lugar importante en el programa de *literatura norteamericana*. Emerson, el intelecto más distinguido de este movimiento es asimismo, uno de los más grandes maestros en lo moral y espiritual. Sus ensayos abundan en inspiración, idealismo y profunda filosofía sobre la naturaleza, Dios y el alma humana. Además de ser un estímulo a la reflexión sus escritos contribuyen a una mejor comprensión de muchas de las ideas desarrolladas por Walt Whitman en *Hojas de Hierba*, tal vez el documento más vasto en pro de la decencia humana, de la igualdad y del amor hacia la naturaleza. Desde el prólogo y en un tono de profeta bíblico, el mandamiento del *Buen Poeta Gris* es contundente: "Ama la tierra y el sol y los animales,"⁸ y a pesar de una actitud antropocéntrica reflejada en su alabanza de la perfección del hombre, se regocija en la pureza y la belleza del mundo natural:

[31]

Yo creo que una hoja de hierba no es menos que el trabajo de las estrellas,
y que la hormiga es igualmente perfecta, y

un grano de arena, y el huevo del reyezuelo,

Y que la vaca que paca con la cabeza baja supera a todas las estatuas,
y que un ratón es milagro suficiente para hacer vacilar a sextillones de incrédulos

Su identificación con la totalidad de la creación resulta en una doctrina casi mítica acerca de la armonía de todas las cosas y de su lugar en el gran orden de la Creación:

[16]

Conllevo cualquier cosa mejor que mi propia diversidad,
Y respiro el aire y lo dejo en abundancia tras de mí,
Y no soy orgulloso, y mantengo mi lugar.

La crisálida y las huevas están en su lugar,

Los soles que veo y los soles que no puedo ver están en su lugar,
Lo palpable está en su sitio y lo impalpable está en su sitio

Su expresión poética, profundamente arraigada a su suelo y acunada por el mar, su "cuna que se mece eternamente", ayuda a otros a entender la poesía de la *naturaleza* en sus diversas manifestaciones.

Otro trascendentalista, Henry David Thoreau penetró aún más que los anteriores en los misterios de la naturaleza. Fue en su espíritu igualmente poe-

ta y naturalista y su apego a la tierra se refleja principalmente en su prosa. Su libro *Walden* o *Vida en el Bosque* es un testimonio de su experiencia de dos años en la soledad de la foresta en donde desarrolló su intelecto y sus sentimientos estudiando la vida silvestre y llevando un registro minucioso de sus propios pensamientos y emociones. Logró transmitir a sus lectores una nueva visión de la naturaleza, un nuevo entusiasmo por la forma de vida simple y sincera, sin embargo, su sabiduría y meditaciones morales estaban anticipadas a su época ya que no fue valorado por la mayoría de lectores críticos. Luego de medio siglo después de su muerte el mundo descubrió su verdadero genio y es apreciado ahora como un original e impactante estilista. Su emotiva descripción de los diversos aspectos de la naturaleza hace que sus obras sean fundamentales para aprender los hechos esenciales de la vida. El análisis de algunos capítulos de *Walden*, si no la totalidad, ofrece a los estudiantes la oportunidad de compartir las experiencias de Thoreau con los pájaros y animales que rodeaban su cabaña en el bosque y comparar los sentimientos e intereses individuales con los del escritor.

Juntamente con los relatos de Thoreau sobre la vida en armonía con el medio, las literaturas indígenas tradicionales buscan restablecer el equilibrio del hombre con todos los entes del universo.

En las culturas tradicionales, la literatura juega un papel fundamental, involucra temas sagrados y establece la identidad ética. Dentro de este contexto, la lectura de las obras de autores indígenas americanos ayudarán a recrear relaciones significativas entre todas las criaturas como descendientes del *Gran Misterio*. Aunque es difícil para los estudiantes *no indígenas* entender y aceptar las creencias básicas tradicionales acerca del universo hay muchos relatos y poemas que ayudan a iluminar la realidad experimentada por las tribus, la importancia de los lugares y paisajes específicos en la vida del indio americano. No hay división entre sujeto y objeto, entre fondo y foco, el paisaje no es solamente el escenario en donde se desarrolla la trama; tiene la misma importancia que los personajes. La literatura *indígena* pretende restaurar la relación entre todos los seres, cambiar el aislamiento del yo por la armonía con la naturaleza unitaria de la realidad. La ficción de autores como Leslie Marmon Silko, Nathaniel Scott Momaday o Ella Deloria es de importancia central para entender el lugar de la humanidad en el cosmos y aprender una lección de veneración para todas las cosas. El precepto ético de amor y respeto para todo-lo-que-es y la totalidad de las experiencias transmitidas de una a otra generación conducen eventualmente al crecimiento y realización de cada vida individual.

Este tema es desarrollado en *Ceremonia*, una de las novelas de L. M. Silko, en la que narra el conflicto de Tayo, un joven nativo, a su regreso de la Segunda Guerra Mundial. Es precisamente en la tradición y ceremonias indígenas en donde su desesperación y alienación encuentran solución. En el restablecimiento de la unidad psíquica de uno de sus miembros, también se restablece la armonía de toda comunidad.

Las "stories" y ceremonia indígenas conservan y reflejan la unidad esencial del todo y muestran cómo los hechos y experiencias se relacionan entre sí. Leslie Marmon Silko cree que las viejas historias narradas generación tras generación hacen de su gente lo que son. Es interesante señalar el paralelismo entre la trascendencia ética de las historias en la literatura *indígena* y la propuesta de Alasdair MacIntyre de recuperar el papel del relato considerando la estructura narrativa de la vida. El papel de las narraciones en la educación de las virtudes es también parte de una tradición moral; cada vida individual, de acuerdo con MacIntyre es parte de un conjunto de historias interconectadas que constituyen la tradición de toda sociedad.⁹ A esta misma trama alude Silko en *Ceremonia*:

Él (Tayo) lloró de alivio al sentir que finalmente veía el esquema, el modo en que todas las historias encajaban entre sí — las viejas historias, las historias de la

guerra, las historias de su pueblo— para convertirse en la historia que aún estaba siendo narrada... Él sólo había visto y oído el mundo como siempre había sido: sin límites, solamente transiciones a través de todas las distancias y del tiempo.¹⁰

El lenguaje, la literatura y el pensamiento se unen para expandir la conciencia individual en términos de la existencia humana en el universo y del papel que cada ser humano juega en la creación. Por otra parte, el tejer historias satisface la secreta e inherente aspiración humana de representar o recrear el mundo en palabras. En *Ceremonia* es la Mujer Araña, la narradora, quien crea al mundo a medida que cuenta sus historias:

Ella pensó en sus hermanas/.../y juntas crearon el Universo/
este mundo/ y los cuatro mundos debajo de éste./

La Mujer-Pensamiento, la araña,/ nombraba las cosas y
a medida que las nombraba/ellas aparecían.¹¹

La presencia del mal en el mundo es atribuida a cierta magia negra que se opone al orden cósmico. Así, la llegada de los *uropeos* se considera "brujería" que utilizó el poder de una ceremonia para romper la armonía del todo:

Cuevas a través del océano/ en cuevas de oscuras colinas/ gente de piel blanca/
como el vientre de un pez/ cubiertos de

vello/.../ Ellos no ven vida alguna/ Cuando miran/ sólo ven objetos./.../ Ellos temen/ ellos temen al mundo/ Ellos destruyen lo que temen./ Ellos se temen a sí mismos./.../ Ellos matarán lo que temen/ a todos los animales/ la gente morirá de hambre./ Ellos envenarán el agua/ ellos agotarán el agua/ y habrá sequías/ la gente morirá de hambre./¹²

Esta historia se vuelve realidad y cuando esta magia tenebrosa se pone en movimiento "No es fácil/volver a arreglar las cosas/ Recuerda eso/la próxima vez"¹³ nos advierte Silko en otra historia, y su advertencia es adecuada ante la disrupción actual del orden natural. La actitud antropocéntrica, dualista y fragmentada es ajena a la percepción indígena de la realidad. Por lo tanto, la celebración de experiencias tanto en canciones como en ceremonias o en canciones de cuna e historias, recuerda al lector de la totalidad del universo y del hecho de que todos los fenómenos son manifestaciones de una relación cósmica más amplia; de aquí la urgente necesidad de recrear los orígenes. Esta idea se expresa conmovedoramente en la versión de una canción de cuna de origen *navajo* con que culmina uno de los agudos cuentos de Silko:

La Tierra es tu madre,/ ella te mantiene.
El cielo es tu padre,/ él te protege Duerme,/ Duerme.

El arco iris es tu hermano,/ él te ama,¹⁴

Los vientos son tus hermanos,/ ellos te cantan.¹⁵

Otras voces *americanas* se unen a estos escritores en su visión del lugar apropiado del hombre en la jerarquía de la Creación al igual que en su preocupación por el medio ambiente. La tierra es una presencia poderosa y constante en la *literatura norteamericana* como puede observarse tanto en la condena que realiza W. Faulkner a la sobreexplotación de los suelos por el cultivo del algodón en el Sur como en la *literatura chicana* en la cual el término "querencia" es la mejor expresión de la relación del hombre con su medio. En una línea diferente pero igualmente importante para nuestro propósito está la advertencia de Kurt Vonnegut en *Payasadas* (1976) y *Galápagos* (1986) sobre el inminente Apocalipsis en caso de que el hombre continúe con su actitud actual.¹⁶

Otro novelista contemporáneo, Saul Bellow, centra su ficción en "las necesidades y preocupaciones reales del hombre en nuestro mundo urbanizado, adorador de la tecnología y pleno de comodidades".¹⁷ No satisfecho con reflejar simplemente la sociedad actual, él trabaja desde el interior de la naturaleza del problema llegando hasta sus manifestaciones morales, espirituales y sociales. Cree en la redención de la historia de la humanidad a través de la poesía, "quizás" afirma en *The Dean's Decem-*

ber, “solamente la poesía tenga la fuerza como para rivalizar las atracciones de los narcóticos, el magnetismo de la televisión, la excitación del sexo, o el éxtasis de la destrucción.”¹⁸ Por la riqueza temática de la obra *beloviana*, el análisis puede llevarse a cabo en torno a centros de interés:

1. Bellow y el medio ambiente

Dejemos que la vida continúe —podemos no merecerla, pero dejemos que continúe (H, 57)

Las voces narrativas de Bellow comienzan a re-examinar la cultura occidental con más énfasis desde *Herzog* (1964) aunque su preocupación por las relaciones humanas con Dios y la naturaleza puede observarse en toda su producción. La naturaleza es, según el protagonista de *Humboldt's Gift* como una fuerza poderosa que ayuda a desentrañar la naturaleza humana: “Hay un mundo estelar dentro de nosotros... En la vida y en la muerte la firma del cosmos está en nuestro interior” y concluye “La naturaleza es mi ser inconsciente”.

Aunque la ciudad es el hábitat “natural” de sus protagonistas —a excepción de *Henderson, the Rain King*— ellos buscan quitarse el peso de la fealdad urbana mediante el retiro a un medio más simple, más natural en donde puedan comunicarse con “las estrellas, próximas como cuerpos espirituales”

(H, 70) o encontrar un renacer espiritual en el sol que “fue en parte nuestro creador”(HG, 242). Ante la necesidad de encontrar “una conexión personal con el mundo externo”, sus personajes buscan la verdad subyacente de la realidad que conduce al descubrimiento de la verdad subyacente del alma. Un fugaz relámpago de esa verdad es revelada a Herzog en una magnífica visión de sí mismo como “una criatura infantil pero lejos de ser inocente, con un sombrero de paja en su cabeza, y un corazón en su pecho, en parte puro, en parte perverso”(H, 54) participando en “esta magnífica trama” del universo.

El estado de los personajes urbanos de Bellow, representa no obstante, el resultado de complejas interacciones entre la naturaleza urbana y la anarquía de la vida en las grandes urbes. Las alteraciones sociales y psicológicas examinadas por Bellow se deben a factores de *stress* ambiental tales como ruidos, aglomeración, tránsito, aburrimiento, y principalmente a la separación del medio natural a partir del cual evolucionó el hombre como organismo biológico.¹⁹

El concepto de Tierra como “un ser que ha dado origen a la vida” (DD, 141) implica que debemos nuestra existencia a los otros elementos de la biosfera. En este sentido hemos firmado un contrato natural por el cual tenemos cláusulas que cumplir, “las cláusulas que todo hombre conoce en lo más íntimo de su

corazón" (SP, 313). En *Mr. Sammler's Planet* Bellow presenta el problema de la solidaridad ecológica como una obligación de enfrentar los problemas reales de nuestro mundo en lugar de pensar en colonizar la luna como alternativa de escape. Más que un derecho, tenemos el deber de purgar nuestro acuerdo.

Es en este punto en el que el papel de la educación se torna supremo al impulsar al hombre a ejercitar su talento para realizaciones más profundas. Como nunca antes, tenemos la capacidad de producir un medio saludable, estimulante y placentero que mejore la calidad de vida de las generaciones presentes y futuras. Por largo tiempo "el homo sapiens sapiens fue incapaz de escuchar la poesía de la tierra, o, en este momento, su ruego", si la situación no se revierte "el hombre podría degradarse a la condición de un homínido inferior" (DD, 141).

2. Bellow y la ciencia

Lo que significa ser un hombre... transformado por la ciencia... en una condición causada por la mecanización (H, 208)

El desarrollo científico y tecnológico y la super abundancia material han alterado la morada natural del hombre convirtiéndola en un frágil sistema que amenaza con derrumbarse en cualquier momento. En sus primeras novelas Bellow argumenta que "la tecnología de la destrucción ha adquirido un carácter

metafísico" (H, 172). Presenta su profunda preocupación por las implicancias éticas de la ciencia y de la tecnología que "no tienen el mínimo interés por la definición de la naturaleza humana, que se ocupan solamente de la actividad de investigación... que reconocen solamente el brillante funcionamiento del intelecto..." (H, 135). Contra esta mentalidad cientificista, el alma necesita protección. No obstante, lejos de negar la importancia de la ciencia, Bellow está convencido de que "el reino de los hechos y el de los valores no están extremadamente separados" (H, 112) de modo que "la misma materia tal vez debería ser estudiada como conciencia en evolución" (H, 166).

El progreso moral no avanza al mismo paso que el progreso técnico.²⁰ Por ello, aunque Bellow reconoce la deuda que la humanidad tiene con la ciencia ya que gracias a ella muchas aflicciones han sido superadas, al mismo tiempo lamenta el vacío moral en el cual se dan los avances tecnológicos. Se pregunta si la cultura occidental sobrevivirá los impulsos suicidas de la civilización dado que "la vida en los países civilizados está edificada sobre cimientos de riesgo" (H, 56). A través de la voz de Sammler, Bellow cuestiona la idea de que "la ciencia es la mente de la raza". Por el contrario, él considera que la humanidad está malgastando la energía que podría elevarla por encima del vacío actual y como re-

sultado nos estamos hundiendo a un ritmo demasiado rápido. Una visión retrospectiva le revela que “los talentos, impresiones, y...visiones acumulados desde los orígenes de la conciencia humana, estaban cargados de egoísmo” (SP, 92)

Las consecuencias de la indiferencia y la mala administración de los productos elaborados por la mano del hombre están agudamente presentadas en *The Dean's December*, novela en la que un científico, el Dr. Beech, que es a la vez un “visionario moral”, asume una postura apocalíptica acerca del envenenamiento del planeta. “Pero”, afirma, “no hay que culpar a la ciencia sino a los tecnócratas y políticos. Ellos han usado mal a la ciencia” (DD, 273).

El tema en cuestión es que el peligro presentado por la presencia de plomo en niveles peligrosamente altos en el aire, agua y suelo no ha sido nunca tenido en cuenta: “Se nos ha ‘asegurado con autoridad’ que los niveles de plomo eran normales y tolerables” (DD, 138).²¹ Corde, el protagonista, queda impresionado por las revelaciones de Beech. Él nunca se había cuestionado antes sobre los beneficios de los pesticidas y herbicidas a pesar de tener conocimiento de la saturación química del suelo. Pero repentinamente toma conciencia de los efectos a largo plazo del plomo residual”

La conclusión: El insulto de la intoxicación crónica por plomo afecta ahora a toda la humanidad...Las alteraciones

mentales que resultan del envenenamiento por plomo se reflejan en el terrorismo, la barbarie, el delito, la degradación cultural. En todas partes están visibles la irritabilidad, la inestabilidad emocional, el malestar general... No podíamos observar la obnubilación de la conciencia puesto que todos éramos sus víctimas.. (DD, 139-40).

A pesar de su desencanto con los científicos puros que no perciben la moralidad y poesía implícitas en las leyes científicas, Bellow considera que los Humanistas también “han equivocado el camino” ya que su ignorancia científica es causa de su debilidad; ellos “cedieron al gran vacío”. El desafío para los Humanistas entonces, es “el desafío de producir nuevos modelos...construir excelsos especímenes humanos de la comunidad comercial, de los ingenieros, de los políticos y de los científicos.”(DD, 302).

Una pregunta que cabe hacerse después del análisis de la posición de Bellow respecto al curso actual de la civilización es: ¿Qué control tiene la moral sobre la insensibilidad política? Él aborda este problema en Herzog:

En todas las comunidades hay una clase de personas profundamente peligrosas para el resto...Me refiero a los líderes. Invariablemente la gente más peligrosa busca el poder...el asunto es que hubiese gente que pudiese destruir a la humanidad y que fuesen tontos, arrogantes, locos y a los que hubiese que rogarles que no lo hicieran...”(H,57)

En *Mr. Sammler's Planet* reafirma su idea de que los líderes mundiales deciden por nosotros acerca de la vida o de la muerte, al punto en que "la gente se siente abrumada por fuerzas gigantes de control organizado" (SP,134). El hombre actúa ahora en el drama de la muerte universal aunque tiene la obligación de "elegir la vida" (SP, 220). Hay una moralidad implícita en el deseo de vivir, por ello el caos político no debe determinar el destino humano. La gente debe reconocer su responsabilidad tanto individual como colectiva en el manejo de las acciones humanas para asegurar la supervivencia de nuestro hogar planetario.

3. *Bellow y la pérdida de relaciones*

Tuve la extraña sensación de que la naturaleza misma no estaba allí afuera, como un mundo de objetos externamente separado de los sujetos, sino que todo lo externo se correspondía vívidamente con algo interno, que los dos reinos eran intercambiables (HG, 356-57)

La necesidad de recuperar los valores espirituales en una sociedad post-industrial es un tema recurrente en la ficción beloviana. Como artista él apela al instrumento que mejor maneja —la escritura— no solamente para denunciar el vacío moral y estético de nuestra era tecnológica sino para declarar su compromiso moral de hacer extensiva

la esperanza frente a plazos reales e imaginarios:

Uno puede arribar a la conclusión de que el aburrimiento de tantos convenios humanos (la familia de clase media, por ejemplo) tiene el propósito histórico de liberar el intelecto de las nuevas generaciones, de dirigir las hacia la ciencia....El alma requiere intensidad. Al mismo tiempo la virtud aburre a la humanidad (H,318).

Reflexiona sobre el alto precio que la humanidad ha pagado por la libertad y la prosperidad material producidas por las revoluciones industriales: "La gente puede sentirse libre ahora, pero la libertad no tiene contenido alguno. Es como un aullante vacío" (H,45).

Se resiste, sin embargo, a aceptar el argumento de que el pensamiento científico ha destruido todas las consideraciones basadas en los valores y está convencido de que la vida puede ser vivida renovando las conexiones universales. En respuesta a la creciente necesidad de lograr una sensibilidad interdisciplinaria real para ayudar al hombre contemporáneo a llegar a un acuerdo consigo mismo y con su medio, Bellow asume la tarea de interrelacionar las ciencias empíricas con la poesía para demostrar que el mundo necesita de ambas. Así como la ciencia puede develar la verdad objetiva de la naturaleza, la literatura puede revelar su poesía. La articulación de alma e intelecto, de conocimiento objetivo y conocimiento existencial es un

asunto moral urgente. La responsabilidad de artistas y educadores es afirmar la primacía de lo ético sobre los factores externos destructivos. Afortunadamente, "¡la razón existe! La razón... Y la creencia basada en la razón. Sin la cual el desorden del mundo nunca será controlado por la mera organización." (H 172/3).

En nuestra era tecnológica, marcada por el temor y la histeria, aún quedan cualidades humanas que garantizan nuestra supervivencia: "Los deberes son observados. Los compromisos son mantenidos. Hay trabajo. La gente se presenta para los empleos... Para un animal tan volátil e inquieto ...un simio sujeto a tantas enfermedades, a angustia, aburrimiento... tal toma de responsabilidad, tal desvelo por el orden (aún en el desorden) es un gran misterio..." (SP, 146-47). Esta evidencia esperanzada del potencial místico de la humanidad resume la fé de Bellow en la posibilidad de un gran cambio de corazón.

III

Dejemos ahora que cada hombre examine su corazón (H,57)

En la unidad y armonía de las creaciones literarias, la presencia activa del hombre en el universo aparece ante nuestros ojos en toda su complejidad. Como imitación de la vida, la literatura mejora nuestra percepción de la reali-

dad y provee un medio adecuado para la discusión racional de posibles soluciones para reestablecer el equilibrio entre el hombre y su cosmos. La lista de autores puede ser interminable pero lo importante es que los textos escogidos inciten a los estudiantes a tomar parte activa en la discusión y que provean motivación de modo que conduzcan a cada estudiante a acercarse un poco más al ideal ecocéntrico.

Para lograr una percepción más completa sugerimos también un enfoque interdisciplinario en los estudios literarios.²² Consideramos que la exploración de un texto a través de más de un camino se hace necesaria para superar la división de los elementos constituyentes de la sociedad y para reintegrar procesos que estuvieron polarizados por siglos. De este modo completaremos nuestra propuesta de emplear textos literarios para ayudar a los estudiantes a adoptar una actitud más compasiva hacia el mundo.

NOTAS

- 1 Saul Bellow, *Herzog*, Nueva York, Penguin Books. 1964. Las sucesivas referencias aparecerán entre paréntesis en el texto (H) seguidas por el número de página (Las traducciones de todos los textos en inglés son nuestras).
- 2 "Con respecto a la crisis ecológica,... existe un diagnóstico que ve en ella sólo una última y espectacular consecuencia de aquel desarrollo iniciado a través del devenir humano, más exactamente: a través de la destrucción del

- equilibrio natural de los sistemas bio-ecológicos mediante la ratio técnica del "homo faber". Karl O Apel, Barcelona, Alfa, 1986, p. 105.
- 3 William Homestead "Toward a Critical Eco-centrism: Liberating the Sensuous Imagination", trabajo presentado en el Tercer Congreso de Ometeca Institute, San Ramón, Costa Rica, 1994, p. 10.
 - 4 Morton Gorden y Marshal, *Environmental management: Science and Politics*, Boston, Allyn and Bacon, 1972, p. 203.
 - 5 Gorden, p. 203.
 - 6 Homestead, p. 4.
 - 7 Gorden, p. 383.
 - 8 Walt Whitman, *Leaves of Grass*, Brooklyn, Nueva York, 1855, p. 10.
 - 9 Cf. Alasdair MacIntyre, *Tras la Virtud*, Barcelona, Crítica, 1987, capítulo 15.
 - 10 Leslie Marmon Silko, *Ceremony*, Nueva York, Penguin, 1977, p. 246.
 - 11 Silko, *ibíd.*, p. 1.
 - 12 Silko, *ibíd.*, p. 135/136.
 - 13 Leslie Marmon Silko, *Storyteller*, Nueva York, Little, Brown and Co., 1981, p. 121.
 - 14 En el original "Rainbow is your sister/she loves you".
 - 15 Leslie Marmon Silko, *Lullaby in The Heath Anthology of American Literature*, 1981, vol. II; Paul Lanter (ed.) D.C. Heath and Co., Lexington, 1994, p. 2383-2390.
 - 16 Celi, Ana y De Angelo, M. Cristina, "Science and Fiction in Kurt Vonnegust's Works", trabajo presentado en el Tercer Congreso de Ometeca Institute, San Ramón, Costa Rica, 1994.
 - 17 Gloria L. Cronin, y L. H. Goldman, *Bellow in the 1980s*, Michigan, Michigan State University Press, 1989.
 - 18 Saul Bellow, *The Dean's December* Harper & Row, Nueva York, 1982, p. 187; las siguientes referencias aparecerán entre paréntesis (DD). Las referencias a Mr. Sammler's Planet serán (MSP); referencias a Herzog serán (H); referencias a Humboldt's Gift serán (HG).
 - 19 "Los estudios sobre los efectos psicológicos de *stress* ambiental revelan una mayor frecuencia de alteraciones mentales entre los habitantes de las ciudades que entre aquéllos que viven en zonas rurales."
 - 20 Apel, p. 197.
 - 21 En 1971, Wohlers escribió: "El efecto del plomo como veneno ambiental en el aire ha sido cuestionado desde principios de la década de los 20... Aunque el plomo es un constituyente natural del suelo, agua, vida vegetal y animal, el uso anual de casi 200 000 toneladas en 1963 para aditivos antidetonantes de la gasolina acentúa la preocupación ambiental...La disputa en lo referente a un nivel seguro en la concentración de plomo para las comunidades urbanas continúa, a pesar de que no se ha informado de casos conocidos con características de envenenamiento de plomo debido a exposiciones en la comunidad (California State Department of Public Health, 1967)". Walton P. Purdom, (ed.), *Environmental Health*, Nueva York, Academic Press, 1971.
 - 22 Cf. Ana Celi, y Cristina De Angelo, "El enfoque interdisciplinario en la Investigación Literaria", trabajo presentado en las Jornadas de Investigación, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto. Junio 1995.
 - 23 Ana Celi, y Cristina De Angelo, "La Interdisciplinariedad en la Enseñanza de la Literatura" trabajo presentado en el Cuarto Congreso Internacional de Profesores de Inglés, Universidad de Tarapacá, Arica, Chile. Octubre 1995.

BIBLIOGRAFÍA

- Apel Karl. O. *Estudios Éticos*. Barcelona, Alfa, 1986.
- Bellow, Saul. *The Dean's December*. Nueva York, Harper & Row, 1982.
- _____. *Herzog*, Nueva York, Penguin Books, 1964.
- _____. *Humboldt's Gift*, Nueva York, Penguins Books, 1975.
- _____. *Mr. Sammler's Planet*, Nueva York, Penguins Books, 1976.
- Cronin Gloria L. y L. H. Goldman. *Bellow in the 1980s*, Michigan, Michigan State University Press, 1989.
- Gorden, Morton y Marsha Gorden. *Environmental management: Science and Politics*, Boston, Allyn and Bacon Inc., 1972.
- Festcher, I. *Condiciones de supervivencia de la humanidad. ¿Es posible salvar el progreso?* Barcelona, Alfa, 1988.
- Homestead, William. "Toward a Critical Eco-centrism: Liberating the Sensuous Imagination", trabajo presentado en la Tercera Sesión de Trabajo del Ometeca Institute, San Ramón, Costa Rica, 1994.
- Lanter, P. (ed.). *The Heart Anthology of American Literature*, vol. II D.C. Lexington, Heath and Co., 1994.
- MacIntyre, A. *Tras la Virtud*. Barcelona, Crítica, 1987.
- Michellini, D. J. "Ética del Discurso y Responsabilidad Solidaria" trabajo presentado en IV Congreso Nacional de Filosofía. Río Cuarto, Noviembre 1994.
- Purdom, P. Walton. *Environmental Health*. Nueva York, Academic Press, 1971.
- Silko, L. M. *Ceremony*. Penguin Books, Nueva York, 1977.
- _____. *Storyteller*. Nueva York, Little, Brown and Co., 1981.
- Shmeling, M. *Teoría y Praxis de la Literatura Contemporánea*. Barcelona, Alfa, 1984.
- Whitman, W. *Leaves of Grass*. Nueva York, Brooklyn, 1855.